



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Febrero 1, 2021.

FEBRERO ENIGMÁTICO.

Terminó enero. Mes agridulce, claroscuro en mi caso. Cumpleaños de nietos, aniversario de bodas, mejoría en la salud de personas queridas. Lecturas valiosas. Y sobre todo la cercanía y salud física y emocional de mis más allegados: los imprescindibles, los más amados. Pasando lista de mis familiares y los amigos más entrañables, veo que no nos ahogamos durante este tsunami que nos está azotando.

En el otro extremo: duelo por las pérdidas de amigos, compañeros y conocidos que nos robó el virus; aniversario luctuoso de mi mamá. Desempleo, pobreza, duelo en mi país. Desconcierto, desorden. Incertidumbre respecto a quién y en qué condiciones está dirigiendo esta nave que se llama México. Expectativas sombrías sobre suministro y eficacia de vacunas. Una larga lista de interrogantes y mucha desunión. Azote este último casi tan dañino como la misma enfermedad, que va carcomiendo nuestra confianza, nos dispersa y vuelve antagónicos.

Llega febrero, que siempre me ha parecido un galimatías como un banco de tres patas y un mes incomprendido. No me agrada que febrero sea como la canción del Chorrillo que "se hacía grandote y se hacía chiquito". Decidamos si lo dejamos en 28 o 29 días, pero no sigamos frustrando a quienes sólo pueden festejar cumpleaños cada 4 años!! Tampoco me agrada escuchar: "Febrero loco y marzo otro poco". Pobre Febrero, como si los once restantes no estuvieran igual o más locos que este mes!!. Sobre su nombre hay una teoría que dice que se le llamó así por Februs: dios infernal relacionado con la muerte. Un febrero se descubrió Plutón, el planeta ya degradado del sistema solar y también en este mes se conmemora el día mundial de las enfermedades raras ¡Cuántas complicaciones para un solo mes!. Aunque no se me olvida que en Febrero se comen tamales, creo que este año "nos van a hacer de chivo los tamales" por la COVID y tengo dudas si podrá festejarse el Día de San Valentín entre besos y abrazos ¿con cubrebocas y sana distancia?. En fin, dejemos mejor que febrero nos responda.

Si las cosas ya están confusas, dispersas y preocupantes, no las compliquemos más este mes con descuidos en nuestra salud, con más incompreensión, intransigencia. No es mala suerte, ni la mafia del poder, los adversarios, o "la manga del muerto" lo que tiene así a este planeta y menos a este País. En mayor o menor grado, TODOS hemos contribuido a llegar hasta donde estamos. Es momento de hacer un alto y reflexionar antes de que nos alcance el destino. Empecemos a dignificar nuestro entorno, nuestra convivencia, hagamos acopio de tolerancia y en lugar de quejarnos tanto y menospreciar al enigmático febrero, rememos juntos para llegar de mejor manera hasta marzo donde empieza la primavera. Aunque seamos pocos podemos hacer mucho si decidimos sumar.